

BOLETÍN
DE LA
SOCIEDAD GEOGRAFICA NACIONAL

JULIO DE 1933



Tomo LXXIII.

Numero 7.

BOLETTIN

SOCIETÀ GEOGRAFICA ITALIANA

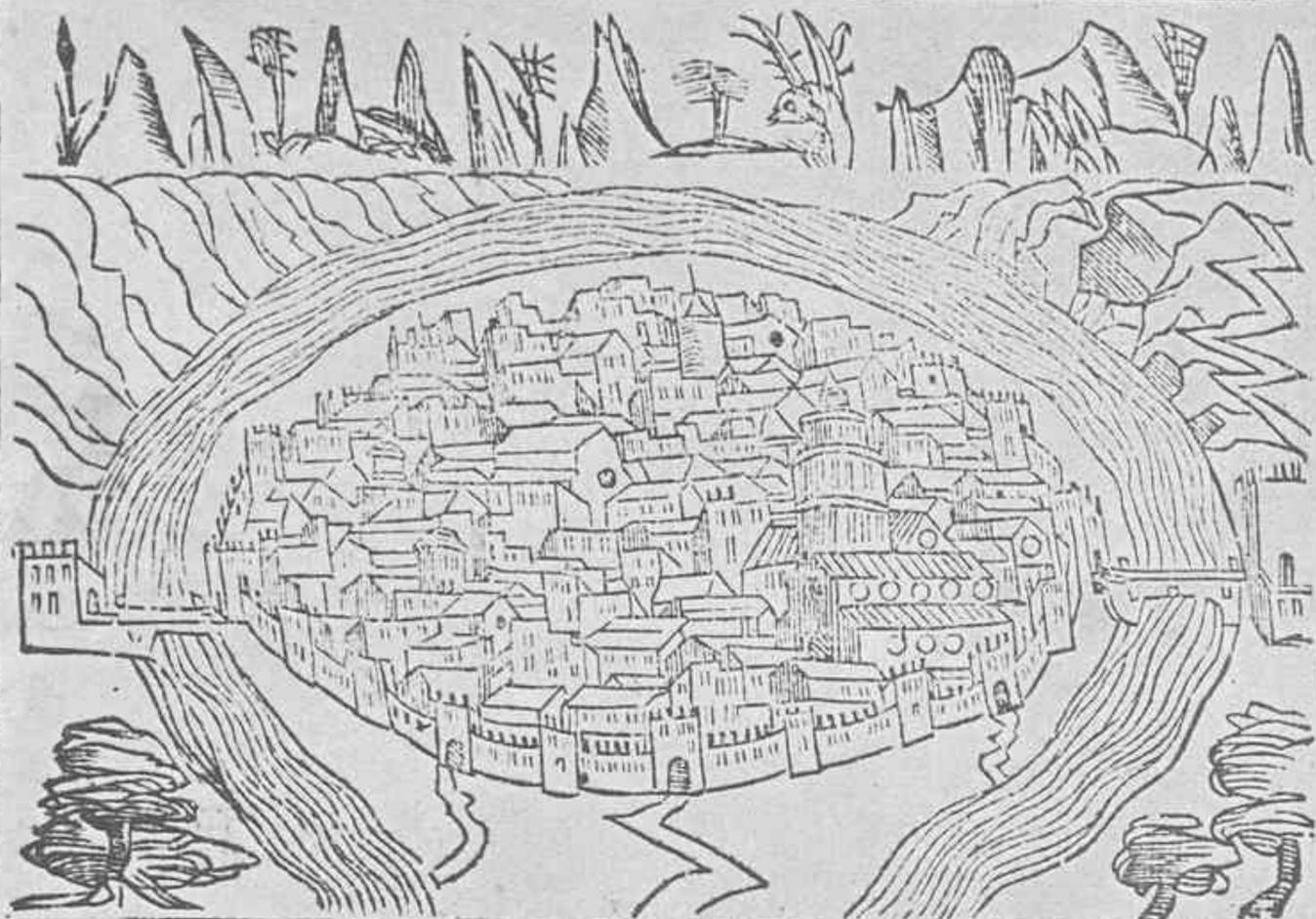
Il Presidente della Società Geografica Italiana, Prof. ...
ha l'onore di annunciarvi che il prossimo numero della rivista ...
sarà dedicato al tema "Le esplorazioni geografiche in Italia".
Il numero sarà pubblicato nel mese di ...
e sarà in vendita presso la sede della Società ...
a Roma, Piazza ...
Il prezzo del numero è di ...
Le sottoscrizioni alla rivista sono accettate presso ...
e presso ...
Il Presidente della Società Geografica Italiana, Prof. ...
ha l'onore di annunciarvi che il prossimo numero della rivista ...
sarà dedicato al tema "Le esplorazioni geografiche in Italia".
Il numero sarà pubblicato nel mese di ...
e sarà in vendita presso la sede della Società ...
a Roma, Piazza ...
Il prezzo del numero è di ...
Le sottoscrizioni alla rivista sono accettate presso ...
e presso ...



Amministratore

Luigi Ruffini

Castilla y Leon. Fo. lxxxv.



A muy noble e imperial ciudad de Toledo es muy antigua: dela q̄l Plinio e Estrabõ hazẽ meciõ. Dize se que fue poblada quinientos años: antes que nuestro ienõr Jesu Chusto nasciesse poco mas o menos, e que sus edificadores fueron Tolemon e Bruto capitanes romanos, e di se dõ Pelayo obispo de Outedo, que la edificarõ en aq̄lla altura: porq̄ fuesse muy fuerte, e sellamasse cabeça de Es-

paña, tuvo este nombre Toletõ de los dos nombres de los dos capitanes. Esta assentada en lugar alto e aspero. De tres partes desta ciudad, mas de las dos cerca el río Tajo: ay tãta altura de peña dẽde el río hasta la ciudad que es cosa maravillosa: la parte que el río no cerca es muy fortalecida de dos cercas e fuertes muros: en que ay ciento e cinquenta torres. Entrã en esta ciudad por do el río la cerca, por dos puentes de vn arco cada vna grãdes e muy hermosas. La vna se llama de Alcantara: e la otra de sant martin. Por la parte que el río no la cerca: tiene vn campo llano muy fermõ: o sellama la vega. Entre las cosas q̄ hazen insigne en sanctidad e vptandad a España: es los sanctos cõcilios q̄ en esta ciudad se celebranã: para la edificaciõ e hõra spiritual dõl pueblo xpiano: por lo qual no sin misserio, aunq̄ fuesse particulares fueron puestos e aprovados entre los cõcilios e sanctos sino dos dõl e q̄ta vntuersal. Para estos cõcilios los principes godos q̄ regnauã en España cõ ayütamieto de muchos obispos perlados e personas señaladas, en letra: e doctrina. e llamãdo el socorro e ayuda celestial ordenauã lo q̄ cõcilios agora leemos, hallo auer se celebrado en toledo. xvii. cõcilios por los reyes q̄ en España erã ala sazõ. Assi como Theodorico: Ricaredo, Bãba, Sisebut. Entre los q̄les concilios por muy antiguo se tiene

Toledo en el siglo XVI.

(De la obra de Pedro de Medina titulada «Libro de las Grandezas y Cosas memorables de España», Sevilla 1549.)

Toledo en los siglos XII y XIII

Conferencia pronunciada en la Sociedad Geográfica Nacional el día 19 de Diciembre de 1932, por el Vocal de la Junta Directiva de la misma

D. Angel González Palencia. ⁽¹⁾

Es una verdadera temeridad atreverme a hablar en la Sociedad Geográfica, yo que apenas sé nada de Geografía; pero hace tanto tiempo que el dignísimo Secretario de esta Corporación D. José María Torroja viene acuciándome, que no he podido resistir a la presión de tan buen amigo y he resuelto aburrir durante unos minutos vuestra atención. He querido buscar entre los estudios históricos a que vengo dedicando mi actividad alguno que pudiera tener conexión con la Geografía, y poderos ofrecer, ya que no ciencia, al menos datos seguros que vosotros podáis utilizar científicamente en vuestras altas investigaciones.

Entre las varias cosas que tengo que agradecer a la divina Providencia, es una de las principales el haberme deparado la suerte de ir destinado a Toledo cuando, hace ya por desgracia más de veinte años, ingresé en el Cuerpo de Archiveros. Fui a Toledo como pude ir a otra ciudad de España; y el encanto de Toledo hizo gran impresión sobre mi juvenil espíritu. La

(1) Esta conferencia se basa en mi obra «Los Mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII». Madrid. Instituto de Valencia de Don Juan. 1926-1930. Cuatro volúmenes en folio.

bella, la incomparable ciudad ejerció sobre mi alma el influjo que suele ejercer sobre todos cuantos aman la Historia patria; y al pasear, perdido, por sus calles, por sus plazas recatadas y recogidas, por sus encrucijadas iluminadas por los farolillos que la devoción de nuestros padres dejó encendidos a través de las sucesivas generaciones, anhelé conocer el origen de las leyendas toledanas, la causa de ciertos poéticos nombres de calles y de sitios de encanto, la historia, en fin, de aquel corazón de la España medieval, de aquel lugar donde se fué forjando lentamente a través de los siglos la nacionalidad española.

No era empresa fácil conocer la historia medieval de Toledo, por la escasa bibliografía acerca del tema. El P. Flórez, en su «España Sagrada», había tratado de Toledo hasta los días de la conquista musulmana; otros publicistas, alguno presente entre los que me escuchan, el Sr. Conde de Cedillo, ha dado a conocer el siglo XVI con documentos y todo el aparato crítico que exige la metodología moderna. Pero del período medieval, principalmente de los siglos inmediatos a la Reconquista (1085), apenas si podían citarse unos cuantos datos, y no siempre documentados y seguros, recogidos en las historias generales de Toledo, o en tal cual monografía antigua acerca de cuestiones toledanas.

Felizmente mi afición a la lengua árabe, estudios a los cuales venía yo dedicándome desde mi paso por las aulas universitarias, me ponía en las manos un instrumento de trabajo utilísimo en los varios centenares de documentos árabes procedentes de la Catedral de Toledo y conservados en el Archivo Histórico. Pero no era empresa fácil leer y traducir tales escrituras. Otros antes que yo lo habían intentado: desde el siglo XVII hay muestras de traducciones; por ejemplo, alguna hecha por el famoso falsario Miguel de Luna, el autor morisco de la «Crónica de Don Rodrigo por Abulcásim Abentarique», el que puso el nombre de Florinda a la hija del Conde D. Julián; Luna tradujo alguna escritura árabe para pleitos que seguía la Catedral

con algún pueblo. A medida que avanzaban los tiempos fué olvidándose el conocimiento del árabe, y cuando las monjas de San Clemente de Toledo, en el siglo XVIII, aprovechan la presencia de algún armenio u otros orientales para saber lo que tan enrevesados pergaminos contenían, no lograban sacar nada en limpio, porque tan lengua era desconocida por los viajeros orientales. Solamente cuando en el siglo XIX renacieron los estudios arábigos en España, fué posible encontrar quien leyera tales documentos; y un predecesor mío en el Archivo Histórico Nacional, D. Francisco Pons Boigues, autor del conocidísimo diccionario de «Historiadores y geógrafos de la España musulmana», hizo la papeleta de archivo de unos 130 documentos, que se publicó en el «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones» y en tomito aparte con el título de «Las escrituras mozárabes toledanas».

Yo dediqué mucho esfuerzo a la lectura de estos pergaminos, que tienen la enorme dificultad del constante empleo de nombres latinos y de voces comunes castellanas, transcritas con caracteres árabes, un verdadero aljamiado que en más de una ocasión desconcierta a gentes más avezadas que yo al manejo de la lengua árabe. Y cuando el servicio del Archivo Histórico exigió que yo abandonara tales documentos para ocuparme en el arreglo de papeles del Consejo de Castilla, solo pude dedicar cada día breves ratos a mi afición predilecta. Hubieron de pasar muchos años, y al fin tuve la satisfacción de ver transcritos y traducidos casi todos aquellos pergaminos; y el pavoroso problema de su impresión hubiera quedado sin resolver sin la generosa intervención del Instituto de Valencia de Don Juan, que tomó a su cargo las cuantiosas expensas de la impresión de cuatro gruesos volúmenes en folio, con textos árabes y castellanos. Expreso aquí públicamente mi gratitud al Instituto, y reconozco que sin su gentil auxilio hubiera quedado forzosamente inédito el trabajo de los mejores años de mi vida.

Entre todos he logrado recoger unos 1.200 documentos ará-

hasta los primeros años del siglo XIV, es decir, los siglos XII y XIII completos. El período inmediatamente posterior a la Reconquista de la ciudad del Tajo, verificada, como es sabido, el año 1085.

Como digresión que puede interesar a esta Sociedad científica quiero reproducir el cuadro de un sistema de numeración empleado en estos documentos, del más alto interés en el difícil problema del origen de las numeraciones. Tienen la ventaja de hallarse siempre estas cifras en documentos fechados y con la circunstancia de estar repetidas las cantidades en letra y en cifra: o sea, todas las circunstancias necesarias para la autenticidad.

A) EL LUGAR.—Con los datos topográficos que tales documentos arrojaban, debidamente clasificados en papeletas sueltas, se podía intentar reconstruir el plano de la vieja ciudad. Había gran dificultad para lograr planos antiguos: el más interesante es uno que reproduce el Greco en cuadro que se conserva, me parece, en el Museo de la Casa del Greco, en Toledo; pero no es posible obtener una reproducción por los medios normales a nuestro alcance. Felizmente la configuración topográfica de Toledo no ha podido variar por razones geológicas; no ha sido posible ampliación, y los barrancos y declives del terreno obligan a que las calles sigan un camino igual durante siglos.

Además, los planos viejos conservados del siglo XVI dan idea de ser Toledo muy aproximado al que nosotros conocemos. Por otro lado, la persistencia de ciertos lugares con los mismos nombres, principalmente de iglesias, y otros que iremos viendo, nos daba un punto de referencia seguro para la localización de ciertas calles y plazas. El croquis, hecho con la ayuda del señor Camps y Cazorla, del Cuerpo de Archiveros, es el que ustedes van a ver, y ruego a los sabidos Socios de la Geográfica que no lo miren sino como obra de un aficionado, que trata de puntualizar unos datos, sin la pretensión de hacer una obra científica.

El punto de demarcación era el barrio o la parroquia, citada

<u>Números enteros.</u>	
1.- ۵ ۵ ۵ ۵ ۵ ۵	90.- ۹ ۹ ۹
2.- ۵ ۵ ۵ ۵ ۵ ۵	100.- ۲۰۰ ۲۰۰ ۲۰۰ ۲۰۰
3.- ۲ ۲ ۲ ۲ ۲ ۲	200.- ۲۰۰ ۲۰۰ ۲۰۰ ۲۰۰
4.- ۲ ۲ ۲ ۲ ۲ ۲	300.- ۳ ۳ ۳
5.- ۲ ۲ ۲ ۲ ۲ ۲	400.- ۴ ۴ ۴
6.- ۲ ۲ ۲ ۲ ۲ ۲	500.- ۵ ۵ ۵
7.- ۷ ۷ ۷ ۷ ۷	600.-
8.- ۷ ۷ ۷ ۷ ۷ ۷	700.- ۷ ۷
9.- ۸ ۸ ۸ ۸	800.- ۸
10.- ۶ ۶ ۶ ۶ ۶ ۶ ۶ ۶ ۶ ۶	900.- ۹ ۹ ۹
20.- ۷ ۷ ۷ ۷ ۷ ۷ ۷ ۷ ۷ ۷	1.000.- ۱۰۰۰ ۱۰۰۰ ۱۰۰۰
30.- ۸ ۸ ۸ ۸ ۸ ۸ ۸ ۸ ۸ ۸	2.000.- ۲۰۰۰
40.- ۹ ۹ ۹ ۹ ۹ ۹ ۹ ۹ ۹ ۹	3.000.- ۳۰۰۰
50.- ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰	4.000.- ۴۰۰۰
60.- ۳ ۳ ۳ ۳ ۳ ۳ ۳ ۳ ۳ ۳	5.000.- ۵۰۰۰ 10.000.- ۱۰۰۰۰
70.- ۰ ۰ ۰ ۰	1700 - ۱۷۰۰ 17.000.- ۱۷۰۰۰
80.- ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰ ۱۰	42.896.- ۴۲۸۹۶

<u>Fracciones.</u>	
$\frac{1}{2}$ - ۱/۲	$\frac{1}{4}$ - ۱/۴
$\frac{1}{3}$ - ۱/۳	$\frac{1}{8}$ - ۱/۸

Figura 3.ª.—Sistema de numeración.

a veces con la palabra *aljama*, propia de la mezquita. El arrabal no quería decir siempre barrio exterior.

Tenemos en primer término la Catedral, que ya en el siglo XII ocupaba un sitio dentro del actual, y que en el edificio que admiramos data de 1226. Varias casas, entre ellas dos mitades de una que había sido mezquita, se adquirían en 1167 para la Catedral. Al lado, y en este barrio, estaba la Alcudia, que al principio se llamaba *Alcudia al hatab* (cerro de la leña), y un baño llamado de Caballel; en la Alcudia se señalan varios adarves y una *Aiberguería* de la Catedral, el fondaque donde degollaban los carniceros, y un famoso adarve del Caid D. Sabib, que termina siendo el adarve de Santa María. Dato curioso es saber que en este barrio tenían una casa los herederos de Zafadola, el último Abenhud, aliado de Alfonso VII el Emperador. En el barrio de la Catedral se citan las tiendas de los Tintoreros o Tintes viejos, encima del Pozo Amargo.

Al Pozo Amargo se le llamaba en el siglo XI, año 1093, plaza del Caxali, y a mediados del XII seguía siendo Pozo del Caxali; pero en 1175 se cita la misma finca vendida en el anterior en el Pozo Amargo, encontrándose ya el nombre de Pozo Amargo en 1162, nombre que sigue dándosele en adelante. Tales datos pueden interesar para los orígenes de la leyenda del Pozo Amargo. En este barrio se cita mucho una casa del Vicario D. Fernando, que sospecho dió nombre al actual callejón del Vicario; se cita también un baño de Yaix, al que después se llama «baño del Arzobispo», del cual, así como igualmente de otros baños de Toledo medieval, no encuentro rastros hoy.

Al lado de la Catedral estaba el barrio de los Herbolarios o Herberos. no citado después de 1200, lo cual hace sospechar que se hubo de incluir en el perímetro de la actual Catedral. Junto a los Herbolarios empezaba el Arrabal de los Francos, correspondiente a la actual calle del Comercio; sospecho que fuera el sitio donde viviera el núcleo musulmán evacuado cuando la reconquista, y entregado por Alfonso VI a los Francos que

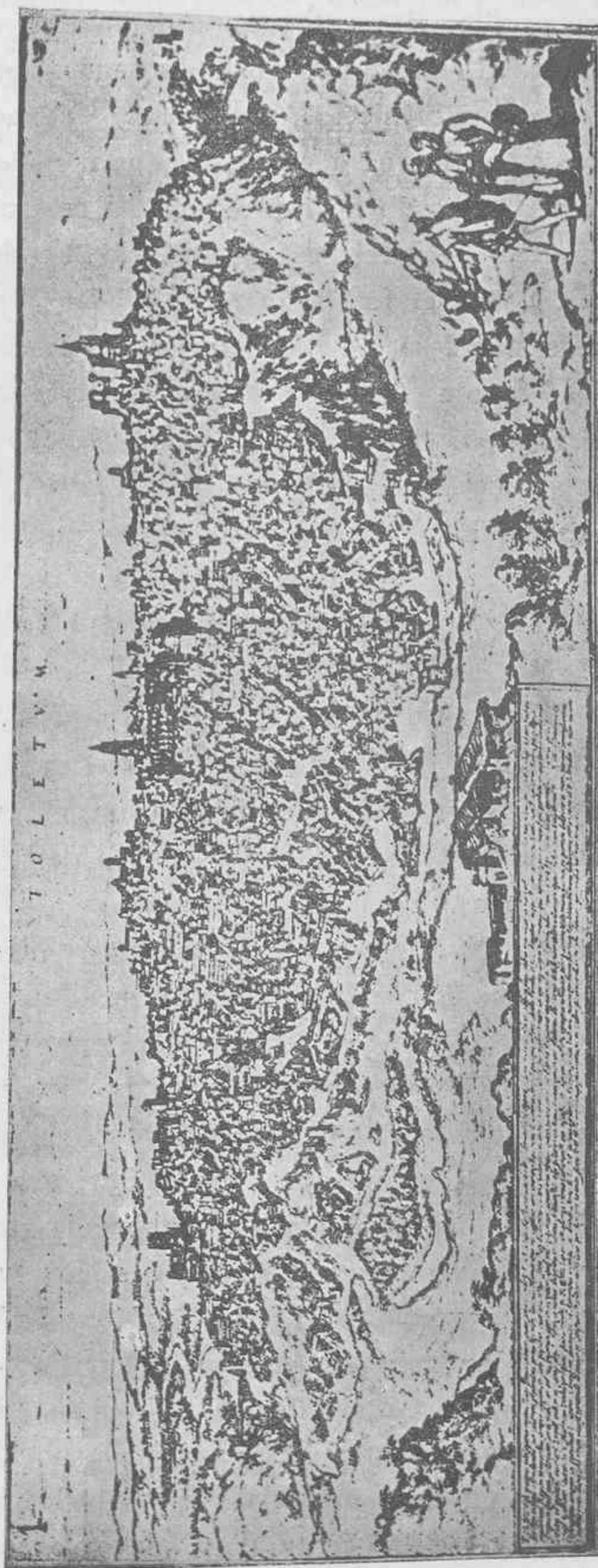


Figura 4.^a—Vista de Toledo, según un grabado del siglo XVI.

vinieron en su auxilio. Era entonces, como ahora, el centro comercial de la ciudad, y en él había muchas tiendas del Rey, las de alfareros, drogueros, carniceros, bruñidores, cambiadores, estereros, esparteros, belluteros o peleteros, guarnicioneros, casi todos en su zoco o mercado aparte. Allí había mesones donde se vendía la pez y la harina (a éstas se llamaba tiendas de los Fanaetes; y allí estaba el fondac que fué del Rey, donde los Francos tenían su matadero, cerca del zoco de los pescadores.

Pasemos rápidamente por el barrio de los Herreros, por la Ahóndiga del Rey, por el barrio de Omnium Sanctorum (iglesia que no se cita después de mediados del siglo XIII), el barrio de San Juan, cerca de los Orebes o P'ateros, que creo debe relacionarse con la actual calle de la Plata, y el famoso A'caná, célebre por la cita de Cervantes, que estaba cerca de la Trinidad.

En el barrio de Santa Justa tenemos un caso de supervivencia secular de nombre topográfico: es el mesón del Lino, citado en documento de 1493, junto con título de propiedad del siglo XII. Ahora se llama todavía Hotel de Lino, antes posada, y es de esperar que al dueño no se le ocurra cambiarlo por algún otro más rimbombante.

El barrio de San Ginés era el de los alfareros, donde se vendían los productos de los alfareros toledanos, propios de los canónigos, del Convento de San Clemente, de otros dueños. Los barrios de San Antolín, San Andrés, de San Lorenzo y de San Marcos estaban en la parte Suroeste: San Marcos debe indentificarse por Santa Isabel de los Reyes. Más al Sur, San Cebrián, San Sebastián se extendía por aquellas explanadas tan silenciosas y tranquilas, tan gratas a los canónigos para sus paseos en las soleadas tardes invernales. Al Sur de' todo estaba la Puerta del Hierro, con el Handac (hoy Andaque) y con la puerta de Adabaguin (los curtidores), hoy llamada de Adabaquim; este barrio de las Tenerías me sugiere, desde que lo conocí, la posibilidad de que la «Celestina» anduviera por aquellos andurriales, propicios a toda clase de aventuras, y que Rojas, toledano,

pensara en este barrio y no en Salamanca (común opinión de los eruditos) cuando hacía mover las pasiones humanas en la obra inmortal de la Literatura castellana del Renacimiento.

Subiendo por San Justo y llegando hasta San Miguel, después de haber pasado por el matadero de los musulmanes, llega-

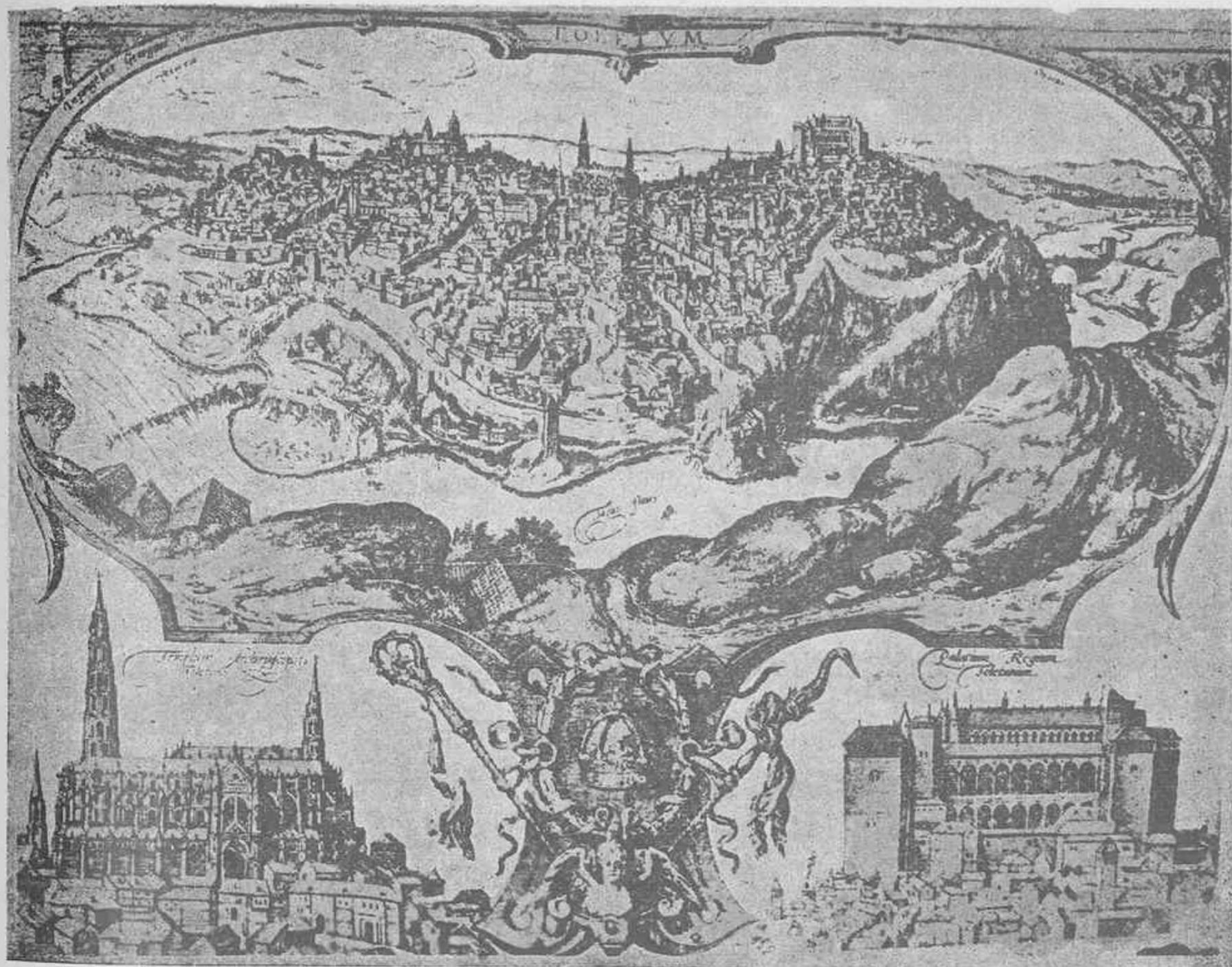


Figura 5.ª—Vista de Toledo en el siglo xvi, según la obra «Civitates Orbis Terrarum».

ríamos al barrio de la Magdalena, cerca ya del Alcázar; para desembocar en Zocodover habremos de pasar por un lugar que viene llamándose igual durante siglos: el barrio del Rey, ahora barrio Rey. Digo ahora, refiriéndome a cuando yo escribía; porque hace un mes ví con desencanto que le han puesto un nombre de personaje importante en la vida pública. Yo me

atrevería a rogar a la Sociedad Geográfica si no sería cuestión de pedir al Gobierno que sea preciso el informe de la Sociedad para que los Ayuntamientos cambien el nombre de las calles, sobre todo en estas ciudades históricas. Los nombres antiguos dicen algo a muchas generaciones: los nombres puestos por encima no dice nada, y la prueba es que al usarlos tienen que decir: «Plaza de Ta', antes Barrio Rey».

Por Barrio del Rey se desembocaba a Zocodover: «Zocodoweb», mercado de las bestias, que se cita ya casi en el siglo XII y que no tenía la importancia comercial que después alcanzó, principalmente a partir del XIII. A mediados del siglo XII se citan bastantes mesones en Zocodover, aunque sospecho que la voz mesón no tenía la acepción de posada que luego le hemos dado. Encima de Zocodover estaba Santa Leocadia, junto al Alcázar, que no es la actual, ya que el Alcázar no ha podido variar; y por detrás, la iglesia de Santa Fe, de los frailes de Calatrava, una de cuyas capillas se estaba construyendo en 1253.

En el barrio de San Nicolás, por la calle actual de la Sillería, también abundaban las tiendas, como sitio céntrico; había una casa de «Refugio» y en ella se señala la iglesia de Santa Cruz, cerca del Bab el Mardom, o sea la actual iglesia de Cristo de la Luz. Esta iglesia, construída hacia el año 1000, debió de servir para mezquita; desde 1085 acaso se abandonara al culto islámico; y en 1187 consta haberse instaurado para los Hospitalarios, bajo la invocación de la Santa Cruz, sujeta a la jurisdicción del Arzobispo. El interés arquitectónico de esta iglesia se basa en el sistema de bóvedas, derivado de las que tiene la Mezquita de Córdoba, origen, según Gómez Moreno, de las ojivas. Para la leyenda del Cristo de la Luz también tiene importancia este dato: ha de situarse la leyenda en época posterior, y pues, aparte del nombre, hay la circunstancia de luchas entre los judíos, cosa que no ocurría en los siglos XII y XIII, y habrá que llegar al XIV y acaso más adelante.

Al lado del Cristo de la Luz está la puerta de Valmardon,

Bab el Mardom, que no es otra cosa que *Puerta del Mayordomo*, leído así en varios documentos.

En el barrio de San Román estaba ya el convento de San Clemente, de tan rancio abolengo en la ciudad, y al lado el barrio de los Judíos, hasta la puerta de San Martín. Esta parte



Figura 6.^a - Croquis de Toledo, según los documentos mozárabes.

de Toledo es la más disfigurada hoy, y aunque hay gran cantidad de datos, sacados de estas escrituras y de otras hebraicas que el Sr. Millás, mi compañero y amigo, tuvo la bondad de leer para mí, no me atrevo a sentar ninguna localización actual como reflejo de las antiguas. Solo me parece indudable que la

puerta del Cambrón era la Puerta de los Judíos. Extremos de este barrio eran las de San Martín, cuya puerta se señala por encima de Santa Leocadia de Afuera, de Santo Tomé y de San Cristóbal.

Al Norte de la ciudad se señala el Arrabal de Santiago o de la Puerta de la Sagra, con su barrio de la Torre Nueva (mitad del siglo XIII), que no sé si debe referirse a la torre actual de Santiago. Otro arrabal más exterior era el de San Isidro, donde había alfarerías, entre otras la llamada por antonomasia «Daralhamel» (casa de la obra).

Santa Leocadia de Afuera estaba «dextructa et ruinosa» en 1121, y su reedificación dependía de la explotación de los cultivos en Daraljazin.

A las puertas citadas he de añadir una, cuya identificación me costó gran trabajo: es llamada en los documentos Puerta del Vado y Puerta de *Tefalin* (de los grederos: sabida es la importancia que los cronistas musulmanes dan a la greda toledana de Magán, que se exportaba a España y a Oriente). Después de publicado el libro, tuve ocasión de conocer una obra del siglo XVI, cuya publicación me atrevo a recomendar a la Sociedad Geográfica, cuando ésta disponga de medios: se trata del «Libro de las grandezas y maravillas de España», que Pedro de Medina escribió en 1548 para mostrar al Príncipe Don Felipe (II) lo que había de ser la vasta monarquía que tendría que gobernar. Es este libro lo que pudiéramos llamar la primera guía del turista, ya que al hablar de cada población señala sus orígenes históricos, sus leyendas locales, los productos más corrientes, indica si hay ganados, buenos mantenimientos, etc. Pues en este libro, al frente del capítulo dedicado a Toledo, hay un dibujo infantil, en el cual se señala una puerta intermedia entre la de Bisagra y la de Alcántara, que debía ser esta del Vado, y caería por bajo del actual Miradero.



Figura 7.ª—Interior del Cristo de la Luz.

Lugares de Toledo.—He señalado en el croquis adjunto aquellos pueblos que sa en citados en los documentos, con lo cual se da idea del núcleo principal que va formándose al redor de Toledo, de nuevas poblaciones a través de los siglos XII y XIII.

Son 248 pueblos o lugares poblados los que he podido reseñar, con datos ciertos de sus principios históricos. La lista sería interminable. Sólo quiero señalar dos grupos: uno, compuesto con la palabra *dar*, casa, como Daralcotán, Daraljazin; y otro, compuesto con la palabra *Manze'*, posada, y el nombre del propietario, que ha dado lugar a nombres curiosos. Manzel Ambrús es Mazarambroz, acaso aquel Ambrús, héroe de la terrible «jornada del foso». Mazarrazin era Manzel-Razin. Hay un despoblado llamado hoy los Mazaraveas: era Manzel Obaidalá, Nazar habe da á, Mazar'obeda á, Mazarabedolla, Mazarabedo'á, Mazaravcda, según va apareciendo en formas intermedias. Cerca de la estación de Algodor hay un Mazarabuzaque, apenas cognoscible si lo nombramos con su primitivo nombre de Manzel Abu'shac.

Puede señalarse la S's'a al Sur de Toledo y la Sagra al Norte, en la orilla derecha del Tajo, y se ha hecho la lista de los pueblos que comprendía cada uno de estos conglomerados geográficos.

B) RAZAS.—¿Qué gentes vivían en Toledo, pasaban por estas calles que hemos visto, pululaban por estos pueblos que se iban formando lentamente?

En primer lugar estaban los *Mozárabes*.

«Sabido es hasta la saciedad que se dió el nombre de *Mozárabes* a los cristianos que siguieron viviendo en territorios conquistados por los musulmanes: «el que se asimila al árabe», «el que no siendo de raza árabe, viene a ser como árabe». La dominación política que los musulmanes ejercieron sobre esta población cristiana ha sido objeto de apasionados estudios. Siguiendo el tópico frecuente durante mucho tiempo de considerar a la



Figura 8.ª -La Puerta de Alcántara.

España musulmana dividida en dos bandos, moros y cristianos, empeñados en una lucha a muerte, se han entonado elegías sentidísimas a aquellos infelices cautivos que durante centenares de años hubieron de soportar la mísera condición del oprimido por un yugo apenas resistible. El docto catedrático de Granada, D. Francisco de Simonet, fué el más esforzado paladín en defensa de la memoria de aquellos «mártires», cuya cultura y civilización, superior, según él, a la de sus enemigos, fué ahogada y aniquilada por sus bárbaros opresores.

»Pero conforme han avanzado los tiempos y se ha profundizado en el estudio de la cultura y civilización musulmana de España, se ha ido viendo que aquellos dos pueblos, hermanos de raza, aunque de distinta religión, se pelearon, es verdad, muchas veces, pero estuvieron otras muchas juntos, aunque fuera solo parcialmente; se conocieron uno y otro lo suficiente para imitarse, y se toleraron uno y otro lo bastante para que si algunas veces tocó al cristiano estar sometido políticamente, pudiera haber *mozárabes*, y si otras fué dominador el cristiano perdurasen los *mudéjares*.

»No han tenido en cuenta los elegíacos cantores de la opresión contra los *mozárabes* un hecho, que resalta principalmente en Toledo: la persistencia misma de la raza mozárabe en su religión cristiana. Si durante toda la dominación islámica en Toledo se mantienen iglesias cristianas; si, como nota Simonet, se conserva hasta la silla metropolitana, y si se nombra Arzobispo (aunque los nombres de algunos no los conozcamos hoy), ¿dónde estaba la persecución? Y si después de la reconquista por Alfonso VI, aquellos cristianos siguen llamándose con nombres árabes y empleando la lengua árabe para sus contratos particulares, para sus propios testamentos, ¿podrá decirse que les forzaban a ello sus tiranos opresores?

»Creo que una de las consecuencias más útiles de la publicación de esta colección de documentos será que los doctos puedan comprobar el grado de islamización en los cristianos tole-



Figura 9.^a.—Pueblos de Toledo y de su provincia que aparecen frecuentemente citados en los documentos mozárabes.

danos que, sin embargo, les permite seguir profesando su religión.

»No habrá, pues, que atribuir a presión política la afición que los mozárabes mostraron a la lengua árabe, sino que se había de explicar por la ley inexorable en el desarrollo de la humanidad de que la civilización más fuerte domina sobre la más débil: *Graecia capta*..... (1)».

El fuero de los mozárabes es del año 1101, dado por Alfonso VI. Y mozárabes eran todos los cristianos de Toledo. El grado de islamización se puede comprobar por varios hechos. Sea uno el de la duplicidad de nombre, cuando no emplean nombres moros. Así en 1115 hay un documento que empieza: «In dei nomine, ego Dominico Petri, qui ita vocor in latinitate et in algariva Avolfaçan Avenbaço; similiter et ego Domini quíz, qui ita vocor in latinitate et in arabia Aulfacam Avencelema...» Y es curioso señalar que la enumeración de nombres y apellidos moros suele acabar con frecuencia en algún nombre latino, acaso el primitivo de la familia en el período de la dominación islámica.

Apodos, títulos honoríficos como el de «Maior» y «Don», empleado éste por lo menos desde 1149, hasta llegar a sustituir a aquél; la lengua, en fin, empleada por estos mozárabes muestra ser curiosa mezcla de las dos civilizaciones, que difícilmente se halla fuera de Toledo en ningún país del mundo.

Hay rastro gráfico en estos documentos de la contaminación de las dos culturas: véase este documento en que firman en latín las monjas de San Clemente. Quedan huellas venerables de personajes del mayor relieve en la vida española: véase la firma del Arzobispo D. Raimundo, el propulsor de la impropriadamente llamada «Escuela de traductores toledanos», del movimiento que desde Toledo hizo irradiar la ciencia y los textos árabes por medio de traducciones latinas que circularon por las Escuelas

(1) «Los Mozárabes.....»; vol. preliminar, págs. 117-118.

europas y fueron la base de los conocimientos filosóficos del mundo medieval. Alguna vez se menciona al famoso arcediano Domingo Gundisalvi, el autor de «De Divisione philosophiae». Otras veces se identifican personajes cuyo origen no estaba cla-

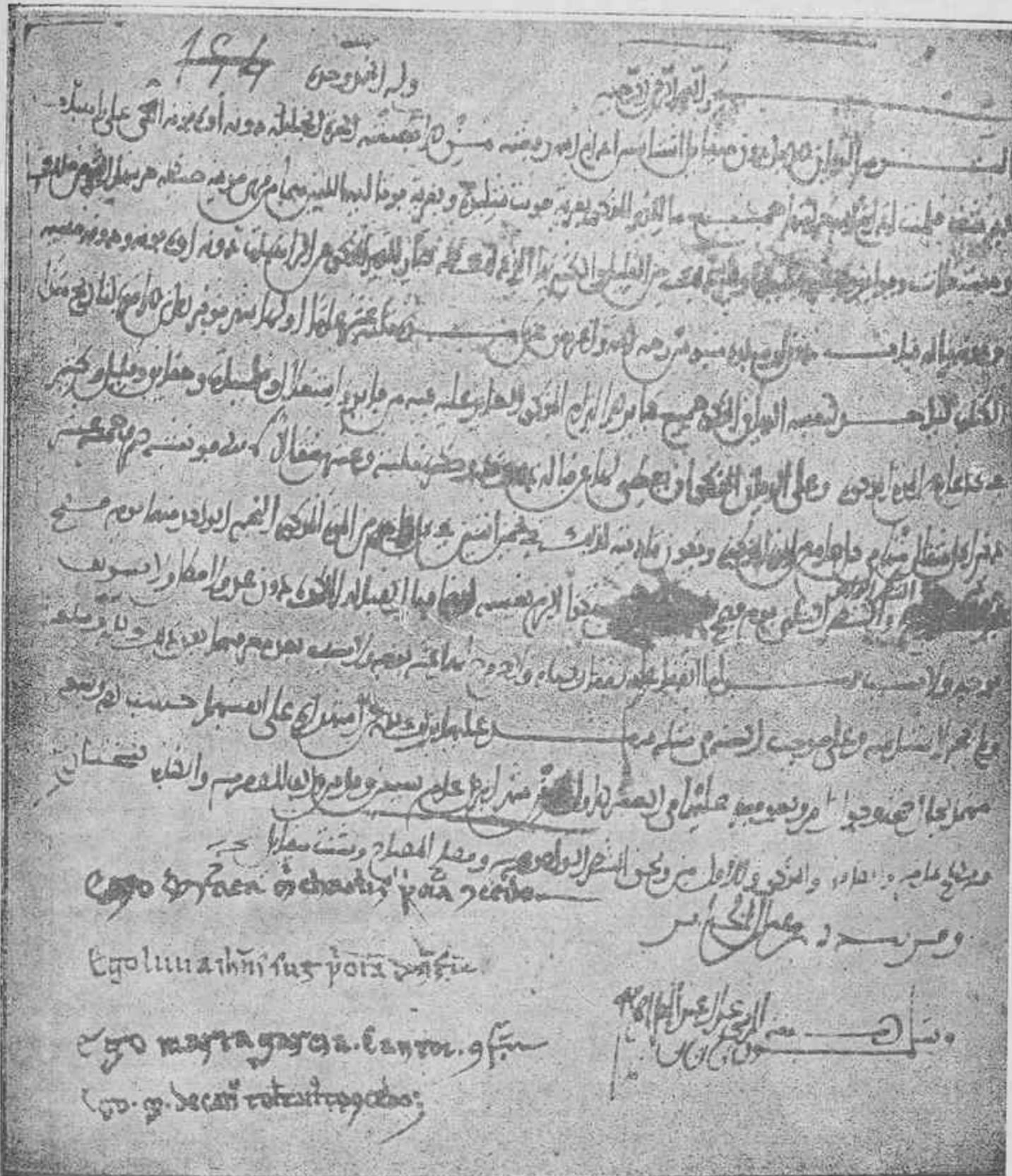


Figura 10. Arriendo por el Convento de San Clemente: 1.ª decena de Abril de 1232.

ro : así este arcediano de Calatrava, llamado Julián ben Tauro, que luego fué Obispo de Cuenca, y después venerado en los altares, que compra en este documento arábigo una finca en Azaña,

finca que luego dona a la Catedral para su aniversario; documento este último guardado en la Catedral entre las reliquias del Ochavo.

Francos.—Otro núcleo de población que pesa en los destinos de Toledo es el de los auxiliares francos a quienes Afonso VI instaló en la ciudad del Tajo, y cuyo fuero unificó Alfonso VII en documento de 1118. No tardaron en sufrir la influencia mozárabe: en 1085, o sea diez años no más después de la Reconquista, ya se cita en Abdalá ben Chelabert, un hijo de franco que ha tomado el nombre árabe; y al pie de la firma de un Yahya ben Temam, en documento de 1182, creyó preciso el escribano poner la aclaración de «Es el gascón del Arrabal».

Tenían los francos su Alberguería en el barrio de la Catedral, que servía también de hospital en años malos y estériles, como lo fué el de 1192. Esta institución la dirigía una *cofradía*.

Judíos.—Otro núcleo de la mayor importancia eran los judíos, cuyos barrios hemos paseado mentalmente. Aunque abundan los datos toponímicos, no son frecuentes los que permitan reconstruir la vida de esta comunidad. Empleaban preferentemente el árabe en sus documentos, y cuando los redactan en hebreo solo es la escritura hebrea, siendo la lengua la árabe.

Entre la lista de familias toledanas, muy abundante, figuran apellidos de gentes que tuvieron intervención en la vida política y económica del país: tales los Susan, los Abrabaneí, los Najmías y tantos más.

Moros.—Después de la Reconquista es la raza que menos influencia ejerce en la vida social; los moros que quedaron en Toledo no eran gente de relieve. No vivían en barrio aparte, sino mezclados con los cristianos; la mayor parte eran libertos, por conversión al cristianismo o por rescate, y muchos se dedicaban a oficios manuales. Eran frecuentes los matrimonios mixtos de musulmanes y cristianos.



Estudiar la vida de estos toledanos nos llevaría muy lejos. Además de los cargos públicos (Alcaldes, alguaciles, con funciones judiciales como entre los moros), de las instituciones eclesiásticas (catedral, iglesias y conventos en número hasta 54, dentro de la ciudad, reflejados en nuestros documentos), que tanta importancia tienen en la vida medieval toledana, se puede señalar una larga lista de oficios manuales que se ejercen dentro de la ciudad. Hasta 108 oficios hemos contado; y nótese que entre ellos hay algunos tan importantes como el de albañil, que eran los que levantaban las construcciones que hoy admiramos maravillados; albañil se llamaba el maestro que dirigía las obras de la catedral más perfectamente construída del mundo.

No hay datos para deducir el régimen de vida social, aunque sí se vé que estaban asociados en gremios. Es curioso un contrato de obras de albañilería, de mediados del siglo XIII.

No quiero dejar de mencionar algo referente a la vida en el campo.

«En una *alquería*, o *aldea*, había tierras incultas y cultivadas, llanas o abruptas, de regadío y de secano, setos, molinos y huertos, abrevaderos y pastos, corrales y eras y arreañales, casas, mansiones, chozas, *bodegas*, palomares, pesquerías, viñas, mañueles, cercas, prados. Con los derechos del agua se comprendía el azud, río, *boqueras*, *canales*, *acetres*; y con los derechos de la tierra iban las bestias, bueyes de labor y vacas, cerdos, gallinas, ocas, aprovechamientos, grano, vino, ropas y demás efectos inmuebles, muebles y semovientes, aperos de labranza, tinaias para el vino, semillas, paja, derechos de solariegos, colmenas.

»La tierra que es objeto de contratación es la de labor, o puesta en cultivo, y la blanca, «terra quae nondum laborata est». Se mencionan además la tierra llana, la tierra falsa, la tierra pedregosa, o con una cantera, la tierra ¿mala?, la tierra de *vega* y la tierra de prado o *alcacer*, a veces dividida en *hazas*. La tierra se medía por cuerdas.

»La división de la tierra se hacía en suertes y ésta en yugadas. La yugada valía cinco medias y se entendía comprender el terreno que pueden labrar dos bueyes a dos hojas, es decir, barbecho y sembrado, suponiendo un cultivo de año y vez. La yugada se llamaba también *fidan*. El barbecho se llamaba *calaib*, y podía ser binado o terciado, es decir, labrado con dos rejas o con tres rejas. El barbecho era objeto de contratación, así como también se vendía la cosecha sembrada.

»La proporción de cultivos era ésta: En tierra, para sembrar seis cahices, se ponían cuatro de trigo, uno y medio de cebada, medio de centeno.

»En las tierras de huerta, de ordinario valladas o cercadas con vallas, entraban las utilidades de alto y bajo, es decir, del suelo y del vuelo, y todos sus derechos en árboles frutales y no frutales, pozo, azeña con su alberca, almáceras, etc.; a veces parte estaba en cultivo de huerta y parte blanca, y se vendía la tierra con su bancal y con el tercio de los árboles que tenía. Necesitaban los huertos cultivo especial y parece que en ellos se cultivaban, aparte de los frutales, trigo, centeno, lino, ajos, cebollas, habas y garbanzos, al menos por el año 1265.

»Los semovientes, especialmente los bueyes, se consideraban anejos a la tierra y se incluían en las ventas y donaciones y en los arriendos. En una finca de cinco yugadas de terreno, en Azaña, había siete parejas de bueyes.

»El cultivo de la viña era muy abundante desde principios del siglo XII, por lo que es de creer que ya se hacía durante la dominación musulmana. En las alquerías solían tener tinajas para el vino y a veces construían «habitación grande para bodega del vino».

»El rentero o colono se llamaba *mojámis*, o sea rentero al quinto. Se le arrendaba una viña para su plantación. Al rentero se le daba parte del grano recolectado en la finca.

»Entre los árboles cultivados hallamos citados: Albaricoques o albréchigos, almendras, ¿anchés o ancheso?, duraznos, gra-

nados, higueras, manzanos, melocotoneros, moreras, nogales, olivos, pinos, y otras plantas cuyo significado no aclara, algunas de ellas acaso la *zumaquera*.

«Los árboles se vendían sin vender el suelo en que estaban enclavados» (1).

*
**

Quiero terminar diciendo que no hay todavía con toda esta abundante documentación medios suficientes para hacer la historia de Toledo. Es preciso manejar a la vez toda la documentación escrita en latín o romance. El Instituto de Valencia de Don Juan me ha honrado con el encargo de proseguir esta ingente labor, a la cual vengo dedicando alguna actividad, aunque acaso no tanta como sería necesaria. Pero espero que Dios me concederá la alegría de ver reunida esta segunda serie de documentos, con lo cual ya podrá un historiador hacer la síntesis de la historia de Toledo en los siglos XII y XIII, que, a mi juicio, será hacer la síntesis de la Historia de España.

(1) «Los Mozárabes.....»; volumen preliminar, págs. 341-343.

—————

Estudios folklóricos geográficos.

Algunas adivinanzas infantiles de carácter geográfico

reunidas por

Gabriel María Vergara Martín.

Si se examinan las adivinanzas que andan de boca en boca para entretener a los niños y hacerles comprender fácilmente lo que son las cosas que más llaman su atención, se observa que no hay en muchas de ellas exactitud en la expresión de lo que describen, ni corrección en cuanto a la forma de exponerlo.

Hay algunas adivinanzas que si se analizan con algún determinimiento son verdaderos disparates; otras que son nimias y pueriles; pero todas tienen tal atracción y simpatía que hasta a las personas mayores les gusta conocerlas, y teniendo en cuenta esto resumimos en el presente trabajo las que tienen carácter geográfico, porque con ellas van adquiriendo los niños conocimientos de lo más fundamental de la Geografía, sin necesidad de ir a la Escuela ni de estudiar libros de ninguna clase.

Como en todos los tiempos ha sido el «Sol» el astro que más ha llamado la atención de los que contemplan el espacio, no es extraño que se encuentren gran número de adivinanzas, unas en verso y otras en prosa que se refieren a él, según lo prueban las siguientes:

Apellídanme rey,
y no tengo reino;
dicen que soy rubio,

y no tengo pelo ;
afirman que ando,
y no me meneo ;
relojes arreglo,
sin ser relojero.

Soy un señor encumbrado,
ando mejor que un reloj,
me levanto muy temprano
y me acuesto a la oración.

Sin vida estoy medio año,
con vida la otra mitad ;
ando siempre por el mundo
y no me canso jamás.

Grande, muy grande,
mayor que la tierra,
arde y no quema,
quema y no es candela.

¿Quién es el engendrador
que en esto acompaña al hombre,
y fué adorado su nombre,
y en tiempo de gran calor
le gusta al hombre se asombre ?

¿Qué cosa es
que cuanto más se mira
menos se vé ?

«¿Qué es lo que pasa el río sin hacer sombra y sin mojarse ?»

Los catalanes emplean esta adivinanza referente al Sol :

«Tot hom el pren i ningú se l'emporta».

Por último, indicaremos un acertijo que se usa para describir «los rayos de sol», y es el siguiente :

Largas varetas,
ni verdes ni secas,
ni con agua regadas,
ni en tierra sembradas.

Según una adivinanza «el cielo nubado» es :

Una colcha muy remendada,
y no tiene una puntada.

En cambio, según otra, «las nubes y las estrellas» son :

Una sábana muy grande
que no se puede doblar,
y una bolsa de monedas
que no se pueden contar.

En tanto que «las estrellas», si se ha de creer un acertijo, son :

Un platito de avellanas,
que de día se recoge
y de noche se derrama.

Y con arreglo a lo que dice otro :

Muchas lamparitas
muy bien colgaditas,
siempre encendiditas,
nadie las atiza.

También hay otra adivinanza que alude a la constelación llamada «las Siete Cabrillas», una de las más conocidas por la gente del campo :

Hermanas somos iguales ;
en alto resp'andecemos
y con nombre de animales,
ni comemos ni bebemos.

Véase ahora el modo de describir «la Tierra» el siguiente enigma :

Solo a Dios tengo por padre,
que el hombre no me engendró ;
antes el ser le dí yo ;
todos me tienen por madre
y otra madre los parió.

Al satélite de la Tierra, «la Luna», hay dedicados varios acertijos y adivinanzas, entre los que figuran los que se insertan a continuación :

Una dama muy hermosa,
con un vestido de oro,
siempre volviendo la cara,
ya para un lado, ya para otro.

Por las barandas del cielo
se pasea una doncella
vestida de azul y blanco
y reluce como estrella.

Toda mi vida es un mes ;
mi caudal es cuatro cuartos,

y aunque me vés pobrecita
tengo los humos muy altos.

¿Quién es la mudable madre
que su ser le da y le dió
otro que es de todos padre
y por medio de otra madre
a tiempo se le escondió?

¿Qué es una cosa,
quiquiricosa,
que entra en el río
y nunca se moja?

«¿Qué es lo que se dice una vez en un minuto y dos en un segundo?»

«Tamaño como una hogaza y va contigo a la plaza».

En Cataluña suelen hacer esta pregunta refiriéndose a la Luna:

«¿Una tallada de meló, que es més grossa que la pàssa de Mataró?»

Para indicar «la Luna y los meses» se emplean estas dos adivinanzas, que son muy parecidas:

Una dama que anda siempre
por tejados y azoteas,
doce galanes la rondan,
a uno toma y a otro deja.

Una dama galana y hermosa
con doce galanes se sienta a la mesa;
a uno le toma y al otro le deja,
se casa con todos y no es deshonestá.

A su vez, el «día», la «noche», el «mes» y el «año» tienen explicación adecuada en distintas adivinanzas; he aquí la que se refiere al «día» :

Yo soy un joven gallardo
de claros rayos vestido
y algunas veces de pardo,
por tiempo me enfrío y ardo
y el mundo y sus cosas mido.

La siguiente alude a la «noche» :

¿Quién es una hembra triste
muy secreta y reposada,
de cuerpo y alma privada
que de negro traje viste
y de malos es amada?

Esta nos da a conocer el «mes» :

¿Quién es el hijo de un viejo
que tiene otros once hermanos,
sin cabeza, pies ni manos,
que nos causan aparejo
de estar y de no estar sanos?

Y esta otra el «año» :

¿Quién es un viejo ligero
que es de cuatro movimientos
puestos en doce cimientos,
que a cualquiera pasajero
da más penas que contento?

Existen también otras alusivas «al año y los meses»; al «año, los meses y los días de la semana», y al «año, los meses, los días y las noches». La referente al año y los meses es como sigue:

¿Cuál es el árbol que tiene doce ramas
y cada una tiene su nombre?
Como no lo aciertes, no eres hombre.

A continuación insertamos la dedicada al año, los meses y los días de la semana:

Un árbol con doce ramas,
cada una tiene su nido;
cada nido, siete pájaros,
y cada cual su apellido.

Y por último, he aquí la que trata del año, los meses, los días y las noches:

Yo soy un gigante de mucho valor;
tengo doce hijos de mi corazón;
de estos doce hijos, tengo treinta nietos;
la mitad son blancos, la mitad son prietos.

Las cuatro estaciones del año tienen cada una su adivinanza correspondiente. He aquí la que se refiere a la «Primavera»:

Doy la sangre de mis venas,
aunque no por mis amores;
soy una rosa en colores
mezclada con azucenas
y toda se me vé en flores.

Para el «Ejstío» hay varias, entre ellas estas tres:

Ardo, pero no de amores,
soy pícaro manzanero,
atronador aguacero,
bien me hallo con los pastores,
mal me quiere el caballero.

Con tal desdicha nací
que apenas tengo un amigo
que no se seque conmigo ;
bocas se hace contra mí
la tierra si la persigue.

Dices que es tío, y no tiene
ni jamás tuvo sobrino ;
si no acertamos lo que es,
hemos de ser muy beduinos.

En cuanto al «Otoño», existe la siguiente pregunta :

¿Quién es un varón amable
muy humilde y concertado,
que de buenos es dechado
y cualquiera que le hable
queda de él aficionado ?

Y véase este acertijo alusivo al «Invierno» :

Cuando me suelo enojar,
de madre salen los ríos,
hago al más fuerte temblar
y para huir de mis bríos
en el fuego viene a dar.

Lo que es el «aire» queda explicado de estas dos maneras :

Tan grande soy como el mundo,
y con todo no me vés;
tiéненme por vagabundo,
cércote de ancho y profundo,
todo de cabeza a pies.

Doy vida y puedo matar;
no hay quien me gane a correr;
siempre te estoy azotando
y nunca me puedes ver.

Respecto a los meteoros, hay diferentes adivinanzas que se relacionan con los más importantes; el «viento» se describe a través de las siguientes:

¿Qué es, qué es
que te da en la cara
y nunca lo vés?

Vuela sin alas,
silba sin boca,
azota sin manos,
y tú ni lo vés ni lo tocas.

Dios me mandó que volara
y le obedecí ve!oz;
y donde quiera que paso
canta su gloria mi voz.

Las «nubes» se llega a formar idea de lo que son por las siguientes adivinanzas, de las cuales las dos primeras tratan de la «nube», en singular, y las dos restantes de las «nubes», en plural:

El sol fué quien me dió vida
y el sol me suele acabar ;
hago a la gente asombrar
y aunque del agua nacida,
al aire vuelvo a parar.

En el cielo soy de agua,
en la tierra soy de polvo,
en las iglesias de humo
y una telita en los ojos.

Unas regaderas
más grandes que el sol,
con que riega el campo
Dios nuestro Señor.

Vuelan sin que tengan alas,
dan sombra sin tener cuerpo,
son ligeras y pesadas,
temidas o deseadas ;
matan sin hierro ni espada
y resucitan a un muerto.

Para indicar el «aguacero» se emplea esta charada :

Es nada mi segunda,
y de tal modo,
que mi primera
viene a ser un todo.

La adivinanza siguiente se refiere a la «lluvia» :

De la tierra subí al cielo ;
del cielo bajé a la tierra ;

no soy Dios y sin ser Dios,
como el mismo Dios me esperan.

Y esta otra se emplea con frecuencia en catalán :

«¿Qué es alló que espanta tan qu'en fuig tot hom al instant?»

Veamos ahora dos adivinanzas, que a poco que nos fijemos en ellas se comprende que aluden a la «nieve» :

En el aire me crié
sin generación de padre,
y soy de tal condición
que muero y nace mi madre.

Las tocas blancas
de doña Leonor,
a los montes tapan
y a los ríos no.

El «arco iris» nos lo trae a la memoria esta adivinanza :

Llevo sin ser ar'equín
de colores mi librea,
solo salgo por la tarde
y espero siempre a que llueva.

Y la siguiente nos recuerda el «rayo» :

Nadie mi llegar previene,
el nacer es mi morir
y el que me suele seguir
nunca sin bullicio viene.

La «tempestad», los «truenos» y las «gotas de lluvia saltando en las charcas» se explican con esta otra :

En torres altas
suenan tambores ;
en salas bajas
bailan señoras.

Para designar la «montaña» hay estas dos adivinanzas

Soy la mujer más distinta
que en toda mi vida ví,
pues nunca jamás parí
y lo más estoy encinta.

La que me viste y compuso
dice que en su vida vió
quien guste menos que yo,
y que vista más al uso,
y en la mañana más clara
verás sin ser extrañeza
caer sobre mi cabeza
los copos de media vara.

Preñada dicen que estoy
y jamás a parir vengo,
lomos y cabeza tengo
y aunque vestida no estoy
muy grandes faldas mantengo.

En Cataluña sueñen hacer a los niños esta pregunta :
«¿En qué s'assemb'én una muntanya i un gall?», y los que
saben el parecido de dos cosas tan opuestas contestan : «En que
tenen cresta».

El «agua» se determina de este modo :

En la ventana soy dama,
en el balcón soy señora,
en la mesa cortesana
y en el campo labradora.

Veamos ahora unas cuantas adivinanzas más en verso y otras en prosa que se refieren al «río» en general :

Yo de mi madre nací,
sin generación de padre
y luego me morí yo,
y de mí nació mi madre.

Que se ríe da a entender
el que pronuncia mi nombre ;
suelen darle de comer
mis hijos muchos al hombre,
y yo doile de beber.

Hoza como un cochino,
cochino no es ;
relumbra como la plata,
plata no es.

«¿Quién es el que puede llevar encima una carga de leña y no puede llevar un perdigón?»

«Tamaño como un camino y hoza como un cochino».

El «río y el mar» tienen dedicada la adivinanza siguiente :

Una cosa angosta y larga,
como varón es muy dulce ;
como hembra es muy salada.

Y las «olas de mar» esta otra :

Ayer vinieron,
 hoy ha venido ;
 vendrán mañana
 con mucho ruido.

Se puede formar idea de lo que es el «mapa» por la adivinanza que insertamos a continuación :

Donde estoy el mundo es poco,
 ocupo espacio pequeño,
 y aunque tierra y mar apoco,
 me trocará, si no es loco,
 por cualquier lugar mi dueño.

Para concluir este trabajo, a fin de que a las personas mayores en edad, saber y gobierno que no le encuentren de su agrado, no les quede el recurso de decir que es tan malo como extenso, solo añadiremos algunas adivinanzas referentes a diversas poblaciones españolas, indicando lo que significan cada una de ellas :

De cinco letras compuesta,
 soy villa de Castellón ;
 si me añaden una sexta,
 soy gallega población.

La localidad de la provincia de Castellón a que alude es «Viver» y la otra es «Vivero», que pertenece a la provincia de Lugo.

Soy villa de Castellón,
 cuatro letras me componen ;
 seré, si otra me anteponen,
 anda!uza población.

Con cuatro letras es «Onda» y añadiéndole otra letra es «Ronda», que corresponde a la provincia de Málaga.

Soy población andaluza,
y consto de cinco letras ;
si la de en medio suprimas,
otra población te queda.

La población andaluza es «Ronda» y quitando a esta palabra la tercera letra queda «Roda», nombre de localidades de varias provincias.

Una villa segoviana
cinco letras la componen ;
si la de en medio antepones
es villa zaragozana.

La villa de la provincia de Segovia es «Riaza», y «Ariza» la de la provincia de Zaragoza.

Soy natural de Castilla
y en el mundo reputado
por la octava maravilla ;
tengo forma de parrilla
y alguna vez me he quemado.

Esta adivinanza es tan clara y sencilla que no hace falta ser un lince para comprender que se refiere al célebre Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, situado en la provincia de Madrid.

«¿Cuál es la ciudad española cuyo nombre tiene las mismas letras que el de un antiguo caudillo?»

La ciudad es «Vitoria» y «Viriato» el caudillo a que alude la pregunta.

«¿Cuál es la ciudad de España más trepadora?»

La de «Cabra», en la provincia de Córdoba.

«¿Cuál es la población de España de piel más fina?»

La de «Chinchilla», localidad situada en la provincia de Albacete.

También hay en Cataluña algunas adivinanzas de esta clase, entre las que figuran las siguientes :

«Qui no la mira la veu; qui la mira no la veu».

Se refiere a Nola y alude a la especial situación topográfica de esta localidad.

«¿Qu t'estimes més; Torrefeta o Castellserá?»

A esta pregunta se contesta : «Torrefeta, porque ja es feta».

Ambas poblaciones se hallan en la provincia de Lérida.

«¿Saps què hi ha mitg de Barce'ona?»

La contestación a esta pregunta es la siguiente : «La lletra e».

Basta con las adivinanzas que se han transcrito para comprender que el conocimiento de esta clase de material folklórico es de interés para el estudio de la Geografía popular, al que no dudamos llegará un momento en que se le dedique tanta atención o más que la que se presta a la Geografía científica.

CRONICA GEOGRAFICA

NUEVAS EXPLORACIONES ANTÁRTICAS

Anuncian desde Nueva York que el explorador Mr. Lincoln Ellsworth está preparando una nueva y gran excursión aérea sobre el Continente antártico.

Míster Ellsworth es bien conocido por el apoyo pecuniario que prestó al célebre Amundsen en varias de sus grandes expediciones y por haberle acompañado en dos de ellas a las regiones árticas.

En la que ahora está organizando llevará como piloto aviador a Mr. Bérat Balchen, que ha sido también piloto del Contraalmirante Byrd en su famosa expedición al Polo Sur en 1929 y que se ha visto por todo el mundo reproducida por el cinematógrafo.

La nueva expedición Ellsworth, constituida por doce hombres y un aeroplano, sa'drá de Nueva York a fines del verano del año que viene y establecerá su base de operaciones en Framhém, lugar situado en la bahía de la Ballena y donde también fijaron su principal campamento Amundsen en 1911 y Byrd en 1929.

Tan pronto como puedan, una vez acampados, Mr. Ellsworth y Mr. Balchen emprenderán un vuelo con el avión a través de todo el Continente antártico, desde el mar de Ross hasta el mar de Weddell, retornando sin aterrizar a su base de Framhém. El objeto de esta excursión preliminar será observar las

condiciones del tiempo y del carácter que ofrece la superficie del hielo, así como obtener fotografías que den una idea de los rasgos más salientes de la topografía de la región; todo con el fin de reunir datos que sirvan de guía para las exploraciones subsiguientes.

Uno de los interesantes problemas que Mr. Ellsworth se propone resolver es averiguar si el mar de Ross y el mar de Weddell, al penetrar, como lo hacen, en el Continente antártico por partes opuestas de éste, llegarán a reunirse, dividiendo en dos porciones dicho Continente, o si, por el contrario, las montañas del lado de la Tierra de Graham se extenderán por el interior hasta reunirse con la cordillera de la Reina Maud.

Por su parte, el Contraalmirante Byrd está planeando también otra expedición a la región antártica, para la cual cuenta ya con apoyo pecuniario suficiente, y está preparando los elementos necesarios con el propósito de emprenderla este mismo año.

V. V.

EXPEDICIONES DANESAS A GROENLANDIA

La expedición danesa dirigida por el Capitán Eynar Mikelsen a la costa Blosseville, al Oriente de Groenlandia, ha efectuado trabajos de importancia.

Además de otros trabajos científicos han trazado con todo detalle el mapa de la citada costa Blosseville; el Capitán Mikelsen ha visitado el Lago Fiord pocos días después del naufragio de un expedicionario, ayudando a las operaciones en busca del cuerpo de éste. Han formado parte de la expedición tres hombres de ciencia británicos: Mr. Miguel Spencler y los hermanos Mr. R. G. Wager, de la Universidad de Readins, y Mr. H. G. Wager, de la Universidad de Dublin.

Otra expedición danesa dirigida por el Dr. Knuel Rasmussen

ha obtenido también el mapa detallado de toda la costa groenlandesa, comprendida entre Angmagssalik y el cabo Farewell. Las operaciones se han efectuado desde un hidroplano, habiendo hecho en total un recorrido aéreo de 16.000 kilómetros sin contratiempo alguno.

Otra expedición danesa ha estado últimamente explorando la Groenlandia Oriental desde el cabo Bismarck, en el Norte, hasta el cabo Farewell, en el Sur.

V. V.

EXPLORACIÓN AL NORTE DE SIBERIA

El buque ruso rompehielos «Sedav» ha efectuado en 1930 una expedición para explorar la región marina situada al Oeste de la tierra descubierta en 1913 por Vilkitski, al Norte del cabo Chelyuskin, extremo Norte de la península Taimur y el punto más avanzado en latitud en la costa ártica de Siberia. El «Sedav» dejó establecida una estación de exploración y estudio de la nueva tierra, que forma un grupo de tres islas y a la que se ha denominado en conjunto «Severnaya Zemlya», o sea Tierra del Norte, quedando al cuidado del establecimiento un grupo de expedicionarios. Estos han llevado a cabo, mediante correrías en trineo, durante el verano de 1931, una detenida exploración de casi todo el territorio de «Severnaya Zemlya», y en la *Geografisk Tidsskrift* se ha dado cuenta, en 1932, de los estudios hechos por los rusos en aquella región.

Severnaya Zemlya o Tierra del Norte consiste en tres extensas islas cuyos nombres respectivos, mencionándolos de Sur a Norte, son: Bolshevik, Revolución de Octubre y Komsomlets. El canal existente entre la isla Bolshevik y el Continente siberiano ha sido denominado Estrecho de Vilkitski; el que separa la isla últimamente citada de la siguiente, o sea de la

Revolución de Octubre, ha recibido el nombre de Estrecho de Shokalsky, en honor del célebre geógrafo y oceanógrafo ruso así llamado, y el de Estrecho del Ejército Rojo el que se encuentra entre la isla Revolución de Octubre y la isla Komso-molets. El Estrecho de Vilkitski, que es el inmediato a la costa de Siberia, se halla siempre obstruido por los hielos; no así el de Shokalsky, que aparece abierto a la navegación todos los veranos, circunstancia que puede ser muy valiosa.

Las investigaciones geológicas han mostrado que el suelo es de estructura muy complicada y de formación antigua, probablemente arcaica. Durante la época cuaternaria experimentó un hundimiento, pero sobrevino posteriormente un levantamiento que ocasionó numerosas fracturas. La mayor parte del territorio se halla cubierto de una capa de hielo permanente, del cual provienen varios glaciares que descienden hacia las costas, pero que sin embargo producen muy pocos témpanos flotantes (*icebergs*). Como rasgos orográficos importantes se señalan dos mesetas de 400 y 600 metros de altitud respectivamente y un enorme promontorio hacia la parte occidental.

V. V.

EXPEDICIÓN BRITÁNICA A LOS MARES DEL SUR. LA CORRIENTE HUMBOLDT.- GRAN MESETA SUBMARINA

El buque inglés «William Scoresby», dedicado a investigaciones oceanográficas, ha efectuado, al mando del Comandante T. A. Jolliffe, R. N., y llevando a bordo una Comisión científica dirigida por Mr. E. R. Gunter, una interesante expedición exploradora, que ha durado cerca de dos años, por los mares del Sur.

El «William Scoresby», buque pequeño, pues solamente mide

134 pies (40,84 metros) de eslora, zarpó de Inglaterra el 4 de Noviembre de 1930, dedicando algunos meses a estudios biológicos e hidrológicos en la región austral del Atlántico, cerca de Georgia del Sur y de las islas Sandwich del Sur.

En Marzo de 1931, encontrando en condiciones favorables los hielos flotantes en los mares australes, pudo extender sus observaciones y exploraciones hasta los 70° latitud Sur, obteniendo resultados de gran valor científico. Avanzado ya el año 1931 y habiendo pasado la expedición al mar del Pacífico, emprendió el estudio de la corriente marina, llamada de Humboldt o del Perú, existente a lo largo de la costa occidental de la América del Sur, región marina de la cual se han tenido hasta ahora escasos conocimientos científicos precisos. Esta corriente, ya sea producida por el deshielo de los témpanos flotantes de la región polar austral, ya por la acción de los vientos dominantes o por las dos causas a la vez, transporta agua fría a lo largo del litoral de la América del Sur hasta bien pasado el Ecuador, produciendo un notable efecto climatológico en toda la región costera adyacente; pero, además, dicha corriente es muy notable por la gran riqueza de su fauna marina, debida, según se cree, al descenso de las aguas superficiales frías y por lo tanto densas, y ascenso de aguas profundas más ligeras y ricas en fosfatos y nitratos, elementos nutritivos necesarios para los organismos marinos. Conforme la corriente fría de Humboldt avanza hacia el Norte y se aproxima al Ecuador se encuentra otra corriente opuesta, caliente, que procedente de la zona tórrida baja hacia el Sur, corriente que los marineros suramericanos de aquella parte llaman del *Niño*, porque sus máximas de intensidad suelen coincidir con la época de Navidad, es decir, con la del «nacimiento del Niño Jesús». En las ocasiones en que esta corriente de aguas cálidas predomina sobre la fría de Humboldt y la detiene se originan grandes inundaciones en el litoral adyacente, con las calamidades consiguientes, y al mismo tiempo perecen en cantidades enormes animales

marinos de los que llevan ambas corrientes, por el brusco cambio de temperatura que experimenta el medio en que respectivamente vivían.

Los conocimientos hasta ahora adquiridos acerca de la corriente de Humboldt han sido poco precisos y muy incompletos, por hallarse en general fundados en observaciones hechas solamente en la superficie, pero la Comisión dirigida por Míster Gunter y operando a bordo del «William Scoresby», ha obtenido nuevos y muy interesantes datos relativos a las características físicas y químicas del agua a diferentes profundidades, asociando estas observaciones con las biológicas o sea con las referentes a la fauna marina a distintos niveles.

Terminadas sus investigaciones en el Pacífico, los expedicionarios tornaron al Atlántico y han estado operando, desde el otoño pasado hasta su vuelta a Inglaterra, en la zona pesquera de los alrededores de las islas Falkland, explorando especialmente la notable meseta submarina que a una profundidad que no llega a las 100 brazas se extiende entre las islas mencionadas y la costa oriental de América del Sur. Esta zona, donde la merluza se presenta con abundancia, ya había sido explorada por el «William Scoresby» en dos ocasiones anteriores, pero el tercero y último examen se ha efectuado con gran cuidado y mucho método, esperándose que los resultados suministrados sean base sólida para apreciar con bastante precisión el valor comercial de aquella zona pesquera.

En cuanto a los resultados científicos, se afirma que han correspondido a los meditados programas y a la prolongada y sistemática labor llevada a cabo con celo e inteligencia por los expedicionarios dirigidos por Mr. E. R. Gunter y con arreglo a las instrucciones del Comité de Investigaciones y Descubrimientos.

V. V.

EXPLORACIONES RECIENTES DE LOS URALES

Costeados y dirigidos por la Academia rusa de Ciencias se han venido efectuando durante varios años consecutivos trabajos de exploración sistemática en la porción Norte de la gran cordillera de los Urales, trabajos que han dado ya algunos resultados interesantes. La exploración llevada a cabo en 1928, o sea a los cinco años de llevar en marcha las operaciones, ha sido recientemente descrita por el geólogo A. N. Aleshkov. La porción de cordillera estudiada en el año citado, comprendida entre los 63° 10' y 64° 10' latitud Norte, consiste en una sucesión de sierras y depresiones cuyo aspecto es resultado de la acción glacial, existiendo todavía, en la actualidad, glaciares importantes, pero advirtiéndose de un modo bien manifiesto los efectos de los glaciares antiguos en los circos, perforaciones, terrazas y otras formaciones características. Por lo que respecta a la botánica, se han podido determinar cuatro tipos distintos de vegetación, desde los musgos de las turberas pantanosas a los densos bosques de abetos pasando por prados montaraces. La fauna ornitológica ofrece un marcadísimo contraste con la que se presenta mucho más al Sur; y en general la porción Norte de los Urales puede considerarse como una región zoológica especial, con algunos elementos de la fauna de la Siberia Oriental.

V. V.

ACTAS DE LAS SESIONES

SESION PUBLICA

CONFERENCIA DEL EXCMO. SR. D. GUSTAVO PITTALUGA,

celebrada el día 3 de Abril de 1933.

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Gregorio Marañón, a quien acompañaban en la mesa presidencial los Sres. Díaz Valdeparez, Fernández Ascarza, Merino y Torroja, dió el señor Pittaluga su anunciada conferencia sobre el tema «Problemas del Africa ecuatorial española», siendo muy aplaudido por el público que ocupaba el local, no insertándose en la presente acta referencia de lo tratado en ella por esperar su publicación en nuestro BOLETÍN.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

SESION PUBLICA

CONFERENCIA DEL SR. D. AGUSTÍN MARÍN Y BERTRÁN DE LIS,

celebrada el día 17 de Abril de 1933.

Bajo la presidencia del Doctor Marañón, a quien acompañaban en la mesa presidencial los Sres. Fernández Ascarza, Novo, Merino y Torroja, leyó el Ingeniero de Minas D. Agustín

Marín una interesante conferencia, que se publicará íntegra en nuestro BOLETÍN, sobre el tema «Estudio tectónico del Rif y sus consecuencias prácticas», acompañándose de mapas, esquemas y fotografías, y siendo muy aplaudido por el público que llenaba el salón y entre el que se veía gran número de Ingenieros de Minas y Geólogos.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

SESION PUBLICA

CONFERENCIA DE D. JUAN BRAVO CARBONELL,

celebrada el día 24 de Abril de 1933.

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Gregorio Marañón, a quien acompañaban en la mesa presidencial los Sres. Díaz Valdepares, Novo, Merino y Torroja, dió el Sr. Bravo Carbonell una interesante y bien documentada conferencia sobre «La Guinea española y su explotación», que fué seguida con gran interés y muy aplaudida por el público que ocupaba el salón.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

SESION PUBLICA

CONFERENCIA DEL SR. D. JULIO RUIZ DE ALDA,

celebrada el día 8 de Mayo de 1933.

Bajo la presidencia del Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdepares, a quien acompañaban en la mesa presidencial los Sres. Fernández Ascarza, Novo, Merino y Torroja, el ilustre aviador Capitán Ruiz de Alda dió su conferencia sobre el tema «España vista

desde el aire», desfilando por la pantalla gran número de vistas aéreas de los aspectos más característicos de nuestro suelo y haciendo el conferenciante observaciones muy atinadas sobre lo que representaban y sobre las enseñanzas que de su examen debían deducirse. El público que llenaba completamente el salón premió con su aplauso la labor del conferenciante.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del día 22 de Mayo de 1933.

Bajo la presidencia de Dr. Marañón y asistiendo los Vocales Sres. Díaz Valdepares, Fernández Ascarza, Hoyos, Tur, Asúa, Merino, Piña, Hernández Pacheco, Revenga, P. Barreiro, Rodríguez de Viguri, De Buen, López Soler, Vera, Gil Montaner, Traumann, Guillén y Torroja, se abrió la sesión a las diez y ocho horas cuarenta minutos, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 20 de Marzo último.

El Secretario general da cuenta de una comunicación del Ministerio de Estado que transmite, para conocimiento de la Sociedad, dos recortes de periódicos colombianos en que se consigna la protesta contra algunas inexactitudes que al tratar de aquella República contiene una Nueva Geografía Universal, recientemente publicada en Madrid. Se acordó encargar al Bibliotecario perpetuo y al Secretario general que suscribe un proyecto de informe sobre el asunto.

Se han recibido, para la Biblioteca de la Sociedad, el fascículo 2.º del tomo III de la obra del Príncipe Youssouf Kamal «*Monumenta cartographica Africae et Aegyptii*», que fué recibido con el agradecimiento que merecen el mérito del libro y el desprendimiento del autor, que dedica a nuestra Sociedad uno de los cien ejemplares de que la edición consta.

El P. Agustín J. Barreiro ofrece un interesante folleto titulado «Documentos relativos a la expedición del Conde de Mopox a la Isla de Cuba durante los años 1796 a 1802», que aquél publica ahora por primera vez. El Sr. López Soler ofrece, en nombre de D. Federico Maciãeira, un folleto de este señor titulado «Algunas consideraciones en torno a la más exacta ubicación del gofo gallego de los ártabros, tan mentado por los antiguos textos geográficos». Finalmente, el nuevo Socio Sr. Díaz de Villegas ofrece un interesante folleto suyo titulado «Enseñanzas de las campañas de Marruecos». Todos ellos fueron recibidos con singular agrado.

Se pone a votación la admisión como Socio de número de los Sres. Reyes González, Rodríguez Beteta y Sáenz García, propuestos en la sesión de 20 de Marzo, siendo admitidos por unanimidad.

Se propone como Socio de número al Sr. D. Juan Gavala Laborde, Ingeniero de Minas, propuesto por los Sres. Marin y Torroja; la propuesta seguirá los trámites reglamentarios.

El Secretario general recuerda que antes del 15 de Junio ha de verificarse la Junta general ordinaria anual, en la que este año ha de renovarse la mitad de la Junta directiva de la Sociedad y lee la lista de los que terminan ahora su mandato; por unanimidad se aprueba ésta y, a propuesta del Sr. Presidente, se fija para la reunión la fecha del 12 del próximo mes. Pide la palabra el Secretario adjunto Sr. Tur para manifestar que lleva 32 años en el cargo y que ruega ser sustituido por otro socio cuyo estado de salud y fijeza de residencia le permitan ser más útil en él. Le contesta el Sr. Presidente que la Junta vería con el mayor agrado su permanencia en el cargo que tan brillantemente viene desempeñando, pero ante la insistencia del Sr. Tur dice que cree interpretar el sentir de la Sociedad al ofrecerle acceder a su deseo, siempre que siga prestandole su concurso desde un puesto de Vocal de la Directiva.

Por unanimidad se hace constar en acta el sentimiento de

la Junta por el fallecimiento de la esposa del Bibliotecario don Abelardo Merino, quien agradece en sentidas frases la parte que aquélla toma en su dolor.

El Secretario general presenta los números del BOLETÍN correspondientes a los meses de Abril y Mayo.

El Sr. Presidente hace uso de la palabra para manifestar que la Casa Calpe se halla vivamente interesada en la nueva edición del Diccionario Geográfico de Madoz, que la Sociedad Geográfica Nacional se propone publicar; y que le ha ofrecido imprimirlo por su cuenta y abonar los originales en condiciones ventajosas. La Junta expresa su complacencia por estas manifestaciones y ruega el Dr. Marañón siga las gestiones iniciadas por él, encargo que acepta agradecido y que desempeñará en unión del Secretario general.

Dice asimismo el Sr. Presidente que del 15 de Junio al 31 de Julio próximos realizará un grupo de alumnos de las Facultades de Filosofía y Letras y Escuelas de Arquitectura un crucero de estudio por el Mediterráneo, ante el que la Sociedad Geográfica no puede permanecer indiferente; ofrece instituir un premio de 1.000 pesetas que se otorgaría, en nombre de ésta, a la mejor Reseña geográfica de la expedición redactada por los alumnos que a la misma concurren. La Junta directiva agradece al Dr. Marañón su generoso rasgo y acepta, en nombre de la Sociedad el ofrecimiento, aprobándose las siguientes

Bases para la adjudicación del Premio que la Sociedad Geográfica Nacional instituye para la mejor Reseña geográfica del crucero por el Mediterráneo.

1.^a El Premio consistirá en la entrega de 1.000 pesetas al autor de la Memoria premiada y publicación de ésta en el BOLETÍN de la Sociedad, cediendo gratuitamente a aquél cien ejemplares de la tirada aparte de la misma.

2.^a Podrán aspirar al Premio todos los alumnos que tomen

parte en la Expedición y entreguen su trabajo, al citado efecto, en el Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid antes del día 15 de Octubre de 1933.

3.^a Los trabajos que aspiren al Premio habrán de estar escritos a máquina, siendo recomendable que el texto vaya acompañado de vistas o croquis de mismo autor.

4.^a Los trabajos serán juzgados inapelablemente por un Jurado compuesto por un representante de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, otro de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y un tercero de la Sociedad Geográfica Nacional.

5.^a El fallo de este Jurado se comunicará antes del día 10 de Noviembre próximo a la Secretaría general de la Sociedad (León, 21, Madrid), acompañando el trabajo premiado, si existiere.

6.^a La entrega del Premio, si ha lugar a su adjudicación, se verificará en la sesión inaugural del Curso de 1933 a 1934 de la Sociedad Geográfica Nacional.

El Secretario general da cuenta de que en los dos lunes próximos darán los Socios Capitán de Corbeta Guillén y de Ingenieros Iglesias dos conferencias con los respectivos temas «Exvotos marineros; su origen, clases, arte y técnica (con proyecciones)» y «La Expedición al Amazonas».

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las diez y nueve horas treinta minutos; de todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

BIBLIOGRAFIA

The Last Spanish Exploration of the Northwest Coast. (La última exploración española a la costa Noroeste de América), por H. R. WAGNER. Publicado en la revista *Quarterly* de la Sociedad Histórica de California.

El viaje de exploración, objeto de este trabajo, es el efectuado en 1793 por Francisco de Eliza en el bergantín *Activo* y Juan Martínez Zayas en la corbeta *Mexicana*. El fin de esta expedición era asegurar la protección de los establecimientos españoles en California, para lo cual entró dentro del plan del viaje el colonizar y fortificar la bahía de Bodega, denominada actualmente bahía de Tomales.

La expedición, bajo el mando de Eliza, salió del puerto mejicano de San Blas el 30 de Abril del citado año de 1793; pero el Comandante, con el bergantín *Activo*, retornó sin terminar su proyectado itinerario, manifestando que los vientos y la falta de agua potable le habían impedido avanzar a mayor latitud de los 44° N., o sea frente a la desembocadura del río Siustaw, a la mitad de la costa del Oregón. Pero Juan Martínez, en la *Mexicana*, llegó hasta el estrecho de Juan de Fuca, con arreglo a las órdenes recibidas, y en su viaje de vuelta navegó muy próximo a la costa, trazando una carta muy detallada de ésta, desde el referido estrecho hasta San Francisco, y planos de puerto Grey, de la bahía de Tomales y de la desembocadura del río Columbia. La expedición, según las instrucciones, debía hacer un largo y minucioso examen del río Columbia, cuyo curso habría de seguirse hasta su origen. Al llegar a la «entrada de Ezeta» encontró Juan Martínez una gran desembocadura,

cuya escasa profundidad permitía, sin embargo, un paso de tres millas de anchura. La *Mexicana* cruzó la barra, pero a unas catorce millas del cabo de San Roque la corbeta embarrancó en un lugar donde el agua no tenía más que cuatro pies de profundidad. Este contratiempo y la hostilidad de los indígenas impidieron proseguir las exploraciones.

El interés del Virrey de Méjico en el estudio del río Columbia era motivado por el afán de mantener los derechos de España sobre la costa americana al Sur del Estrecho de Juan de Fuca.

Los manuscritos de los diarios de los expedicionarios se hallan en el Archivo General de Méjico y son muy poco conocidos. Su traducción al inglés, con oportunos comentarios, constituye el trabajo de M. H. R. Wagner, que no deja de ser interesante. En la biblioteca del Congreso Norteamericano existen copias de los mapas trazados por los exploradores a bordo de la *Mexicana*, dándose especial importancia al referente a la desembocadura del Columbia.

VICENTE VERA.

Fisiografía, Geología y Paleontología del territorio de Valladolid, por D. FRANCISCO HERNÁNDEZ-PACHECO.—Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Memoria número 37.—205 páginas, 39 láminas, 72 figuras, varios gráficos, un mapa en color.—Madrid, 1930.

El trabajo que reseñamos es una extensa y seria Memoria geográfico-geológica, síntesis de las que tan necesitado está el territorio hispánico, trabajos fundamentales para el estudio de las grandes unidades que componen el complejo suelo peninsular. En el caso actual la comarca objeto de estudio es el territorio vallisoletano, y los datos que aporta el autor, refiriéndose a esta región, son en gran aparte aplicables a la visión de conjunto de la característica geográfica y geológica de la gran

entidad morfológica que en la Península Hispánica se distingue con el nombre de Meseta Central.

Tres grandes partes comprende la presente publicación, cada una de ellas formada a su vez por varios capítulos. En la primera, es la fisiografía, hidrografía y climatología del país los temas desarrollados; es estudiada con toda minuciosidad la morfología del territorio, las formas clásicas del modelado, su distribución y génesis, tratando de su influencia en la repartición de los núcleos habitados, problemas estos de Geografía humana de enorme interés, ya que nos explican muchos puntos que de otra forma quedan oscuros. El paisaje, su rotación, la característica general hidrográfica, régimen e importancia de los diversos cursos de agua son conceptos expuestos con gran minuciosidad.

La segunda parte, compuesta de cuatro capítulos, comprende la geología propiamente dicha, el estudio estratigráfico del mioceno vallisoletano, los tres horizontes típicos de las arcillas, margas y calizas, conjunto clásico en el que se han modelado las típicas formas topográficas del país; los fenómenos de terrazamiento, especialmente del valle del Pisuerga, deduciendo el origen de estos depósitos y la evolución del valle con el cuaternario antiguo. Una nota interesante del segundo capítulo es la referente a la climatología y aspecto del territorio durante el mioceno. Un capítulo de geología aplicada completa esta parte de la Memoria.

La tercera y última comprende en su dos capítulos la historia paleontológica del país, las faunas fósiles, la enumeración y descripción de los yacimientos de La Cistérniga, El Barredo, Los Cotornillos, cerro de la Horca, loma de Cigales, etc., la descripción de las diversas especies y sus restos fósiles, principalmente referibles a «Testudo», «Rhinoceros», «Anchitherium», «Dinotherium», «Listriodon», etc., etc.

Toda la publicación está avalorada por una parte gráfica espléndida, original en su mayoría del autor, y establece un firme

jalón en los estudios geográfico-geológicos, enriqueciendo la bibliografía científica hispana con un considerable aporte, que realiza la figura del autor.

C. VIDAL BOX.

Geografía Universal.—Europa Central. Segunda parte: Suiza, Austria, Hungría, Checoeslovaquia, Polonia y Rumania, por EMMANUEL DE MARTONNE.—Versión española de L. Villanueva López Moreno.—Montaner y Simón, S. A. Barcelona.—592 páginas, 97 figuras, 72 láminas y dos mapas en colores.

No es posible trazar límites precisos a la Europa Central, pero es corriente considerar que comprende los Estados de Alemania, Polonia, Suiza, Austria, Checoeslovaquia y Rumania. Para su estudio se ha dividido, en esta obra, en dos partes: la primera, que trata de los caracteres generales de esta gran región y de lo relativo a Alemania en particular, ha sido objeto del tomo IV, y la segunda parte, dedicada a los demás Estados comprendidos en esta parte de Europa, es objeto del tomo V, a que ahora se hace referencia.

Al tratar de cada uno de los países indicados, el autor da cuenta del territorio que abarca, de su posición geográfica y regiones que comprende; describe la tectónica y el relieve geográfico, explicando la evolución de éste y la de la red hidrográfica correspondiente; señala el clima, la vegetación y la población, dando interesantes pormenores de las vicisitudes por que ha pasado ésta desde los tiempos primitivos hasta la constitución de cada uno de los Estados actuales, explicando el origen, caracteres y tendencias de las diferentes nacionalidades que han surgido en la Europa Central.

Después de las debidas referencias a la demografía, a la cultura, a las condiciones políticas y sociales, etc., se dedica especial atención a la vida económica de cada país, describiendo

el estado y disposición de su producción agrícola y ganadera y reformas agrarias acometidas, así como las riquezas mineras, especialmente lo relativo al carbón y al petróleo, y también lo referente a toda clase de industrias, algunas muy características. Respecto al comercio, se hace detallada referencia a los medios de comunicación (carreteras, ferrocarriles, vías fluviales y puertos), a las transacciones mercantiles internacionales y a los clientes y abastecedores de cada país, por lo cual puede decirse que se da pleno conocimiento de cada uno de éstos en todos sus aspectos.

Como conclusión, presenta el autor un cuadro sintético en el que pone de manifiesto la situación política, económica y social de la Europa Central en la actualidad, haciendo notar que esta región es, hoy día, uno de los puntos más sensibles de la tierra habitada, pues en ella no está bien asegurado todavía el estado de equilibrio político y económico conseguido en las porciones más evolucionadas de la vieja Europa. Las agrupaciones humanas que el curso histórico de los acontecimientos ha formado en el ambiente físico allí existente, figuran entre las más ricas en energía, pero son también las menos armónicas. La Geografía suministra datos para explicar no poco de esta situación perturbadora y con este motivo el autor hace un interesante examen retrospectivo, abarcando incluso la prehistoria y la geología, haciendo ver cómo la naturaleza del medio y los cambios experimentados por éste en el curso de los tiempos han influido grandemente en las condiciones y estado actual de las nacionalidades que allí han surgido.

V. V.
